

Poemas para el corazón cansado.

Gerardo Cortes



Capítulo 1

Usted

Eres el reflejo de esos ojos que, sin dudarlo llenan el alma.

La fragancia de las lágrimas de aquellos pitucos enamorados, de aquellos poetas melancólicos y las lágrimas de los hijos de una madre viuda.

Eres la humedad de aquellos labios que, muy cariñosamente, recorren tu cuerpo; también lo eres.

Un baúl lleno de secretos, un retrato de una familia o el primer encuentro de dos jóvenes enamorados chocando su piel por primera vez, capturando las palabras que van junto el viento; aquellas palabras que pueden decirse con el último aliento de vida.

Como un joven melancólico que recuerda esa tarde, sonriendo, con la soledad de una banca en el jardín.

Eso eres, la hermosa muerte del sol.

□□□□□□□

Capítulo 2

Tiempo

En mi vida el tiempo es tan relativo
Que puedo decirte "te quiero, te quise y te querré"
Con el mismo sentimiento que ayer, hoy o mañana. De verdad.

Por qué te quiero... Y te querré.

No existe el momento donde no cruces mi pensamiento,
Aún en estos días grises,
Figuran bonitos recuerdos donde
Tú presencia
No está ausente. Te extraño.

Por qué te quise... te quiero.

Capítulo 3

Reloj

Ya no le preguntó por el regreso enamorado,

Solo; allí mirándome.

Sólo con marcha lenta y angustiada.

Que iba precipitando las horas contra una frontera conocida,

Que era a su vez tremenda orilla donde se doblaba su libertad.

Reloj, se pierde la noción de tu tiempo.

Capítulo 4

Adiós

La grandezas de los hombres
Son opacadas
Por las tristezas más pequeñas.

Como papel arrugado,
Se azota la puerta,
Como desafinando un estribillo
de aquella canción que fue todo, menos olvido.

Se derrama nostalgia por los ojos,
se gime en la tristeza de lo que no es.
Golpeando, lentamente, la sombra del recuerdo...
De tú recuerdo.

Se siente el frío de indiferencia
al no escuchar de vuelta un "te amo",
ese "Te amo" que aparecía en las mañanas,
donde la noche fallese.
Noche que es de los amantes.

Duele el último rasguño de reconciliación
Ahora mi amor, al igual que la esperanza,
Es un amor muerto.

Adiós.